



ENSAYO

«La roja y la falangista»

Inmaculada de la Fuente. Ed. Planeta. 454 páginas; 21,50 euros. **

Muchas familias españolas quedaron divididas, tanto física como ideológicamente, por la guerra civil del 36. Desde los hermanos Pérez Salas a los Fernández Armesto hay un amplio muestrario donde elegir. Ahora, la periodista Inmaculada de la Fuente ha escogido a las hermanas Constanza y Marichu de la Mora, a las que ha etiquetado, no podía ser de otra manera, como la roja y la falangista, respectivamente. La primera, militante comunista, estaba casada con Ignacio Hidalgo de Cisneros, jefe de la Aviación de la República; la segunda, falangista, amiga personal de José Antonio Primo de Rivera, fue una de las primeras lugartenientes de su hermana Pilar, eterna delegada nacional de la Sección Femenina.

Paralela a la vida de estas dos mujeres, la autora va presentado la convulsa existencia del país, incluido el exilio americano, que protagonizó Constanza hasta su muerte en México, a consecuencia de un accidente de tráfico, en 1950. Una muerte que dio motivo a Pablo Neruda para una elegía que comenzaba así: «Constanza, tu partida nos ha caído en medio del corazón y en medio de nosotros como un rayo negro o como una sombra terrible».

Inmaculada de la Fuente ha redactado un libro ameno, donde la ausencia de documentación se suple con estilo periodístico y afán divulgador. Es, además, el reflejo dramático de una contienda bélica que no respetó ni a una institución tan tradicional como la familia.

Carlos Fernández

MÁS VENDIDOS NO FICCIÓN

1. Por qué soy cristiano

José Antonio Marina. Anagrama.

2. El viaje a la felicidad

Eduardo Punset. Destino.

3. Leonardo...

Charles Nicholl. Suma.

4. Escribir es vivir

José Luis Sampedro. Plaza & Janés.

5. Crónica del desastre

Alfonso Ussía. Ediciones B.
Librerías consultadas: Casa del libro, El Corte Inglés, Central Librería (C/Dolores, Ferrol), Trama (Lugo), y Torga (Ourense).

LETTRASNOFICCIÓN

ANTÓN CHÉJOV, PERIODISTA Y GUÍA

EDICIONES EN TORNO A SU VIAJE A SAJALÍN Y SUS CARTAS DIBUJAN UNA FAZ ESCONDIDA DEL GENIO RUSO, REPORTERO Y TEÓRICO DE LA ESCRITURA

Es difícil imaginar las razones puntuales que movieron a Antón Chéjov (1860-1904) a emprender un viaje literario tan complejo como su visita a la isla penitenciaria de Sajalín en 1890, una época en que precisamente su reconocimiento público como escritor empezaba a consolidarse. Estaba ya enfermo de tuberculosis, a los 30 años escupía sangre, y acababa de ver cómo el mismo mal se había llevado por delante a su hermano Nikolái. Habría de pasar noches al raso, caminar, trasladarse en precarios vapores, padecer los rigores del clima y sufrir los coches de caballos.

Sin embargo, su decisión fue firme, y la puso en práctica contra las peticiones de familiares y amigos para que desistiese del empeño. Su fama y la sorpresa ante tan absurda iniciativa alimentó incluso los comentarios jocosos de la prensa. «El caso del señor Chéjov es de todo punto excepcional: se trata del primer escritor ruso que va a Siberia y vuelve», publicó *Novedades de Moscú* el 26 de enero de 1890.

Su motor fue quizá el amor por la ciencia, su probada fe en el progreso de las sociedades o la confianza en que cundiera en su país el incipiente ejemplo europeo. En su humorística modestia, Chéjov admitió que no le llevaban allí las altas motivaciones que aguijonearon a Alexander von Humboldt en 1829. Sólo pretendía dirigir la mirada de sus conciudadanos, promover el debate, sobre el problema de las colonias carcelarias, los castigos corporales, la injusticia de las penas y la horrible existencia de los reclusos, así como la inutilidad del sistema punitivo vigente. Pese a la incompreensión general, iría a Sajalín —en el extremo oriental del imperio ruso, la isla se ubica entre la península de Kamchatka y el archipiélago de Japón— y contaría a todos lo que allí viese.

CAMBIAR LA SOCIEDAD

Quizá su intención no fuera demasiado lejos de la de su contemporáneo el fotógrafo Jacob Riis o la del escritor Charles Dickens. Cada uno con sus herramientas y su método diverso logró mejorar un poco las condiciones de vida de sus semejantes. A pesar del escepticismo de Chéjov, en los años inmediatos a la publicación de su trabajo los castigos corporales a mujeres fueron suprimidos, se adecuaron las instalaciones de los orfanatos, se eliminaron el exilio de por vida y la cadena perpetua, y se prohibieron penas como los latigazos y el afeitado de cabezas.

En todo caso, el resultado concreto de aquel viaje, *La isla de Sajalín* —que él rechazaba como obra literaria y ahora recupera Alba—, encierra suficientes razones en sí mismo como para justificar aquel infernal proyecto. Más allá del interés literario, que también lo tiene, hoy es considerado una referencia en la evolución de los reportajes, y no es descabellado estimarlo un



Presos en la cárcel, una de las imágenes que ilustran «La isla de Sajalín»



REPORTAJE

«La isla de Sajalín»

Antón Chéjov. Traducción de Víctor Gallego Ballester. Alba Editorial. 447 páginas. 29,7 euros. ***



ENSAYO

«Sin trama y sin final»

Antón Chéjov (Piero Brunello, editor). Traducción de Víctor Gallego Ballester. Alba. 103 páginas. 12,4 euros. **

ejemplo de periodismo de rigor. Así lo juzga el profesor Piero Brunello en *Unos buenos zapatos* y *un cuaderno de notas* (Alba), que construye una teoría del reportaje en base a este documentado trabajo de Chéjov. O más acertadamente, el autor italiano elabora su propia teoría y después le da forma, la apunta, extrayendo argumentos del ruso. Y cuando no los halla a su gusto en el texto de Sajalín, los encuentra en su correspondencia alrededor del viaje a la colonia penitenciaria. Observar, no rendirse al desánimo, hollar el terreno y evitar dar lecciones son recomendaciones de universal validez.

Brunello insiste en esta táctica un tanto interesada, aunque me-



ENSAYO

«Unos buenos zapatos y un cuaderno de notas»

A. Chéjov (Piero Brunello, editor). Traducción de Víctor Gallego. Alba. 182 páginas. 14,9 euros. **



CARTAS

«Consejos a un escritor»

Antón Chéjov. Traducción de Jesús García Gabaldón y Enrique Piquero Cuadros. Ediciones Fuentetaja. 175 páginas. 19 euros. ***

nos preconcebida que en el caso anterior, en *Sin trama y sin final* (también en Alba), esta vez en referencia a la escritura literaria. Son 99 consejos sacados de las cartas a amigos, editores, aprendices, escritores y familiares en que trata la tarea y el método de escribir.

Sin embargo, es más fácil vislumbrar la poética de Chéjov si se prescinde de brújulas y se confía abiertamente en su sentido común. Y eso es lo que hace Fuentetaja en *Consejos a un escritor*, que se limita a reunir, sin glosas, los fragmentos de su epistolario que abordan la escritura desde las más diversas ópticas. Sólo establece tres apartados: cuento, teatro y literatura.

Héctor J. Porto